Las tensiones en el PP impiden llegar a un pacto sobre los trasvases a un mes del 9-M

La amenaza de dimisión del líder de la formación en Aragón fuerza a Rajoy a intervenir para tratar de atajar el conflicto aunque sin citar la conexión del Ebro

VOTE ESTA NOTICIA

REDACCIÓN A
poco más de un mes de las elecciones, el conflicto del agua y el debate sobre la inclusión del trasvase del Ebro en el programa puede acabar estallándole al PP en plena campaña. Las tensiones internas en las filas populares han impedido, de momento, cerrar un acuerdo sobre la conexión hídrica a la Comunidad, tal y como reconoce el secretario de Comunicación del PP, Gabriel Elorriaga. El equipo de Rajoy se vio obligado a intervenir ayer en medio de las amenazas del líder del PP de Aragón, Gustavo Alcalde, de dimitir en plena precampaña si la conducción del Ebro figura en el programa. Elorriaga se limitó a hablar de buscar un gran pacto del agua lo que no es, precisamente, un aval a la posición de Francisco Camps que siempre ha defendido la inclusión del trasvase en la oferta electoral del partido.
Lo cierto, sin embargo, es que la polémica conexión hídrica del Ebro, que está rompiendo la unidad del PP en el debate del agua, de momento, no figura en el avance del programa electoral de Rajoy. Ni, a poco más de un mes de la cita con las urnas, existe un acuerdo sobre si, al final, negro sobre blanco, estará en la oferta del PP para el 9-M. El mencionado Elorriaga, de hecho, no tuvo ayer más remedio que admitir que el equipo que trabaja en el programa electoral para las generales aún no ha abordado el espinoso asunto del trasvase del Ebro a la Comunidad. El 9 de febrero, en principio, es la fecha tope para acabar de perfilar el documento de campaña.
El responsable de Comunicación del PP, uno de los hombres de confianza de Rajoy, trató de poner ayer "paños calientes" en un intento de atajar el conflicto en las filas populares y habló, de forma ambigua, de un "gran pacto" en torno al agua sobre la base de que es un recurso fundamental y de que es necesario que llegue a todas las autonomías del Estado. La posición esgrimida por Elorriaga, que no citó en ningún momento el trasvase del Ebro, en cierta medida, supone una bofetada soterrada a la postura del presidente Camps, uno de los grandes apoyos de Rajoy para esta campaña, quien el miércoles, por contra, aseguró en Fitur que el trasvase del Ebro aparecería "lógicamente" en el programa electoral de su formación.
La aparición de Génova en la disputa no tenía otro objetivo que intentar tranquilizar, por un lado, al presidente del PP de Aragón, Gustavo Alcalde, quien rechazó frontalmente las tesis de Camps y volvió a mostrar la "oposición rotunda y total" de los populares aragoneses al trasvase. "No nos vamos a mover ni un ápice", señaló Alcalde que dio a entender que se marchará si no se cumple el pacto al que se llegó hace unos meses de esquivar el conflicto del trasvase en el programa. "Tendría pocos problemas en tomar las decisiones que vengan al caso puesto que llegué a la política ligero de equipaje", aseveró Alcalde que recibió el respaldo expreso del grupo del PP en las Cortes de Aragón. "Es una posición muy coherente", apuntó el portavoz de los populares en el parlamento aragonés.
Pero no sólo buscaba Elorriaga taponar la polémica con Aragón sino intentar evitar la que se avecina con los populares de Castilla-La Mancha. De hecho, durante la presentación de las candidaturas del PP en esa autonomía, la presidenta de la formación en esa comunidad, María Dolores de Cospedal, garantizó que el programa electoral de la formación recogerá la solidaridad entre comunidades pero también la "preferencia" de la cuenca cedente. Eso encajaría con la postura que hace años mantiene el gobierno manchego de limitar el Tajo-Segura que quedó plasmada en la propuesta de reforma del Estatuto de esa autonomía..
En este escenario de batalla interna, el vicepresidente del Consell, Vicente Rambla, dijo que el PP de Aragón pide "antes que nada" que se cumpla el pacto del agua, algo que "siempre" ha defendido el PP "por lo que no hay ningún cambio de postura" en esta materia. Rambla apeló "a la existencia de transferencias siempre y cuando existan estos excedentes" y cargó contra los socialistas por generar un cisma en la "cohesión territorial".

De la Vega pide prudencia en el uso del agua

La vicepresidenta primera del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, advirtió ayer de que la situación

de sequía en España es "complicada", aunque no existe peligro de abastecimiento para los ciudadanos, tras el informe presentado por la ministra de Medio Ambiente al Consejo de Ministros. De la Vega explicó que la sequía que sufre España en los últimos años ha continuado en el pasado otoño y en el invierno, por lo que se debe seguir haciendo frente a ella. El informe señala que este otoño y el comienzo del invierno son los más secos de la serie histórica en todo el arco Mediterráneo, en la cuenca del río Guadalquivir, en la margen izquierda de la cuenca del Ebro, y en algunos tramos de la cuenca del Duero. "El Gobierno está atento y vigilante para hacer frente a la situación de sequía -dijo la vicepresidenta-. Pido a todos los ciudadanos su colaboración en el uso más responsable de un agua cada vez más escasa y valiosa".